

161 78/4 Junio 1934

LA TRACA



14
ABRIL
1931

25
cts

**¡PERO
EL PUEBLO
ESTÁ
DESPIERTO!**

Ayala

Se murmura...

...que el sucesor y heredero del Dictador se ha convertido, también, al republicanismo.

...que, entiéndase bien, pues se trata de republicanismo «nacionalista».

...que ese «palabro» debe traducirse por hitlerismo o imperialismo, tanto monta.

...que de todos modos, los monárquicos se han desatado contra el perjurio.

...que, en cambio, no ha convencido a los republicanos.

...que el cerámico «Siglo Futuro» ha alarmado mucho a sus siete lectores preguntando en un artículo «si se acabará el hierro».

...que nos apresuramos a consolarlos cristianamente.

...que por si el hierro se acabara y no pueden «calzarse» a la medida, no tienen más que anticiparse a los acontecimientos, haciendo un gran «stock» de herraduras.

...que una revista médica de Viena dice que se ha logrado cultivar agentes etiológicos de la lepra, con lo que se descubrirá el suero curativo.

...que el triunfo de la Ciencia será maravilloso, aunque no tan útil como dar con el suero anti-hitlerista.

...que la «reprise» de las sesiones nocturnas de Cortes no han rendido eficacia política de ninguna especie.

...que únicamente han servido para tener la disculpa de salir de noche ciertos señores de edad, verdeantes y rijosos, que tenían su escaño — ¡cuidado con las erratas! — en Martín, Romea y Maravillas.

...que el enmudecido Albiñana Matasanos no ha ido a esas nocturnas.

...que le prueba muy mal salir de noche.

...que peor le sentaba ir de día y encontrarse con «Don Inda».

...que el Perico de la M. Seca, amo y señor de la astracanada embrutecedora, ha estrenado una boñigada con el delicadísimo título de «La M.».

...que en Septiembre se estrenará en Madrid.

...que el público de buen gusto podrá aprovechar la ocasión para mandarle a «La M.».

PARA LA TRACA

La procesión por dentro y por fuera

Pensaba que la República había acabado con las procesiones, los requiems de campaña, las juergas místicas de diverso apellido y demás espectáculos de Carnaval.

Para procesiones ya tenemos los republicanos bastante con la que nos va por dentro.

Pero no debe de ser esa broma suficientemente pesada cuando los alarifes de mi barrio se han echado a la calle con una música y dos docenas de hachas de viento para solemnizar la festividad de san Antonio, que no sabemos nosotros que levantara nunca ninguna pared.

Tampoco yo manejo la llana y pongo piedras o ladrillos en fila. Pero lo hacía mi padre, y como hijo de un maestro de obras honrado que soy, protesto de los excesos de estos obreros del ramo de construcción que acabo de presenciar.

¿Entonces eso de la crisis del oficio es pura filsa o qué?

Porque si sobran diez duros, para que un cura se arranque por fandanguillos en latín en honor de un santo, no vemos nosotros la crisis por parte alguna.

Miopes y cegarras que debemos de ser, a lo que parece.

El atracón y la borrachera después de la misa no lo encontramos mal del todo, aunque el programa no figure en ningún capítulo del Evangelio precisamente.

Pero es el Evangelio que nada hay tan grato como comer y beber y echar una cana al aire, aunque sea con el pretexto de honrar a un santo, del que en el fondo nos importa un pito y que no hizo jamás otro milagro que el de vivir sin trabajar.

¡Por el gran Arquitecto del universo que esta cuchipanda de los albañiles habría estado soberbia si no nos aguan el vino con unas gotas supersticiosas y si, en vez de ofrecérselo en jarra o en cántaro, no nos lo sirven en el copón!

ANGEL SAMBLANCAT

Se asegura...

...que el cursilísimo Goicoechea vería bien — ¡natural, señor! — el frente de «todas» las derechas.

...que tal declaración equivale a una confesión explícita de que no van muy bien las cosas en el campo monarquizante.

...que, en cambio, se da de bofetadas con los juicios, harto duros, que dedica a don Gil el aceitoso «A B C».

...que en los países fascio-vaticanistas no perdonan medio para inutilizar a los ciudadanos descontentos, cuyo número, incontable, es cada día mayor.

...que Austria pone en práctica recursos que en Italia han alcanzado igual éxito que en Alemania.

...que consiste en obligar a los señalados como enemigos del régimen una dosis de aceite de ricino.

...que el «estado de alarma» intestinal les impide realizar trabajos contra el Gobierno.

...que por ese camino se llegará a la «reprise» del potro, la gota de agua y otras amenidades de la Inquisición...

...en cuanto al tormento del aceite de ricino, lo que no podrá evitarse es que cuando la purga surta sus efectos los castigados «se acuerden» de la autoridad.

...que a la llegada del señor Pita Romero a la capital de Italia, un periódico rabiosamente católico se lanzó a dirigir piropos al representante del Gobierno español.

...que la lectura de ellos nos produjo un picorillo de garganta que nos obligó a estar un día entero haciendo: ¡ejem, ejem!...

...que según la profecía de Gil Robles, el Parlamento actual puede vivir dos años más.

...que a los impacientes nada divinos, de la C. E. R. D. A. les ha disgustado bárbaramente la tardanza en ver la despensa de par en par.

...que, en cambio, los ministeriales saltaban de júbilo ante la generosidad de D. Gil, perdonándoles la vida por un par de añitos.

Las confesiones de Chamaquito

Chamaquito llega ante el confesorario del padre Bismuto, se arrodilla contrito, reza las oraciones preliminares del caso y comienza la confesión:

—Padre, yo me acuso de tener muy malos pensamientos respecto a ustedes, los sagrados miembros de Nuestra Santa Madrastra la Iglesia Católica, Apostólica y Romana.

—¡Caray, Chamaquito! ¿Y qué motivos tienes para dudar de nuestros sagrados miembros?

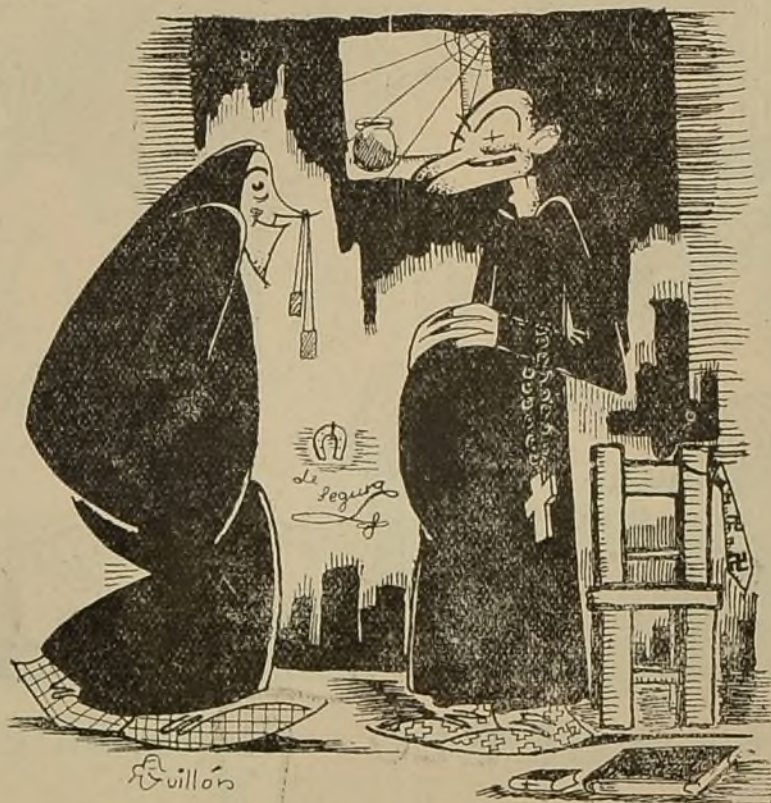
—Verá usted. Creo que están poseídos del pecado de la soberbia, porque en la Iglesia no se ven más que riquezas insospechadas; las altas jerarquías eclesiásticas viven en palacios, algunos más que regios; visten sedas recamadas en oro, viajan en primera y van por las ciudades en autos...

—Es verdad, pero todo eso se hace para mayor gloria y esplendor de nuestra Santa Religión...

—Creo que les domina la avaricia, porque sabido es que de las Iglesias y conventos sa-

len esos préstamos del ciento por uno...

—Hacemos un bien a los necesitados, hijo; nosotros da-



—Pues sí, hermana; al pedirle agua bendita, me dijo que fuera con él hasta la sacristía, que allí me daría; y así lo hice hasta que me mojé. ¡Ay, mamá!

mos unos durazos como soles a condición de que se nos devuelvan durillos duplicados, eso sí, pero con la santa intención de gastarlos en la ornamentación de los templos católicos...

—Creo asimismo que ustedes son lujuriosos, como lo prueba el repetido caso de la corrupción de menores a cuenta de ustedes, y aun de los hechos de adulterio, de los que públicamente se les acusa...

—Querido Chamaquito, algo hay que hacer por nuestros semejantes; la cruz del matrimonio es algo pesada de llevar, y cristiano es el que actuamos algunas veces de cirineos...

—Creo que la ira es en ustedes una segunda naturaleza, por lo que se ha visto en la Inquisición, en la Guerra civil, y porque aquello de «perdonarlos, que no saben lo que se hacen» no reza en ustedes.

—¡Claro que no! ¡Córcholis! Si a nosotros nos dan una bofetada, no es la otra mejilla la que presentamos, sino una ametralladora para hacer cisco al que nos manosea. ¡Pues no faltaba más!

—Creo igualmente, reverendo padre, que la gula les domina a ustedes, pues en todo mo-



—Eso, hermano, me lo dice usted por darme por la corriente.

—Yo le doy a usted por la corriente... y por donde usted quiera. ¡No faltaba más!

mento tienen demostrado que no son reacios al placer de la mesa, y están la mayor parte bien orondos y mejor cebados...

—Por lo que a mí toca, debo confesar que me gusta comer bien, qué caray...

—También me parece que la envidia no es capítulo desconocido por los padres de la Iglesia, en la que no faltan intrigas y zancadillas para lograr lo que otro tiene y aun adquirirlo mejorado en tercio y quinto...

—Hay que vivir, muchacho, y de la mejor manera posible.

—Y por último, reverendo páter, creo que la pereza sólo deja de ejercer su influencia en ustedes cuando se trata de cobrar un buen legado o proporcionárselo in articulo mortis..., en perjuicio de los legítimos herederos...

—Bien, bien; eso es muy discutible. Nosotros lo hacemos por el bien del alma del que la va a diñar...

—¿Y ustedes, que tienen todos los vicios y desconocen en la práctica todas las virtudes, son los elegidos?

—Claro; de alguna manera ha de pagar Dios nuestra representación en la tierra.

—¿Y tienen ustedes abiertas



—¿Qué estudia, hermano?

—Los códigos de la Santa Inquisición, por si se le ocurre a la derecha republicana restablecerla.

LAS JOYAS DEL FANATISMO

El relicario de palacio

Hace pocos días he visitado el Palacio Nacional que durante poco más de siglo y medio fué morada de la Monarquía, desde que a mediados del siglo XVIII le inauguró Carlos III hasta que felizmente le abandonó para siempre Alfonso XIII.

Sus espaciosos salones, que debieran ser palpitantes recuerdos de la historia de la tiranía española, por una desdichada dirección son casi exclusivamente una abigarrada e inoportuna exposición de tapices valiosísimos, pero que no es en aquellos sitios en donde deben estar.

Pero no es mi propósito hablar hoy de aquellas cámaras y antecámaras, en muchas de las cuales aún parece que se percibe el mal olor del último inquilino. Hoy quiero ocuparme única y exclusivamente del relicario de la capilla, en donde están encerradas, en magníficas vitrinas, las más valiosas e insultantes joyas del fanatismo cortesano.

Véase la clase:

En un soberbio estuche de oro cincelado guarnecido de perlas y esmeraldas hay un pedazo de hierro retorcido y mohoso que dicen que es uno de los clavos de la Cruz; poco más allá, en otro estuche de plata que figura un brazo, está uno de los que pertenecieron a San Juan; un dedo de Santa Teresa, que más que a la devoción predispone a las náuseas, está ricamente guardado en otro recipiente de oro, y en una caja de cristal de roca, también guarnecida del más preciado metal, hay unos trapos sucios y deshilachados que dicen que pertenecieron a la túnica de la Virgen; casi a la par de este resto de la vestimenta de la madre de Cristo hay un fémur de San Jerónimo, y en la misma capilla, debajo de un altar, hay una momia muy bien conservadita, recubierta de cera, que dicen que es el verdadero cuerpo de San Félix, que, a decir verdad, no sé qué relación pudo haber tenido con la monarquía hispana.

Todas estas carroñas estarían mejor recogidas bajo la paz de un cementerio, con lo cual no herirían el sentido de la vista ni despertarían, por la riqueza con que están guardadas, la justa ira del proletariado español, viendo que mientras hay quien carece de lo más necesario para la vida, todos aquellos desperdicios de la muerte tienen para su guarda verdaderos tesoros de incalculable valor.

Pues otra de las valiosísimas joyas que allí se exhiben, elocuente muestra de la adulación y la mentira sostenida por el mismo vicario de Cristo en la tierra es la "Rosa de Oro" con que Pío IX premió las virtudes de Isabel II. Si no indignara tanta farsa era para morir de risa.

DIEGO SAN JOSE



—¿Sabes? Van a aumentar el precio de los periódicos.

—Pero antes sería mejor que aumentasen la cantidad de lectores.

cargado del Poder en fecha muy próxima.

Como se sabe ya hace muchos años que este señor quería ser Presidente del Consejo, y en algunos momentos estuvo a punto de lograrlo; pero la decidida actitud del pueblo republicano lo impidió siempre.

Ahora, como decimos, Gili Robles espera ser Poder.

Pero, claro, espera bien sentadito para no cansarse, porque se va a ver negro.

Nuevo establecimiento

Tenemos el gusto de comunicar a nuestros lectores que desde ayer está abierto al público un nuevo establecimiento de tintorería en la calle del Camaleón, 54.

El citado establecimiento está puesto con gran lujo y muchísimo gusto y en él puede cambiarse de color tantas veces como se desee.

Para dar una idea de la perfección con que se trabaja en esto de los cambios, bastará decir que dirige el nuevo comercio nada menos que el ex pollo Pérez Madrigal, al que ya no le queda ningún partido a que pertenecer.

Como en las últimas elecciones no encontró un patrón que le regalara el acta, estuvo por volver al Banco Urquijo a cobrar sus cuarenta duros de sueldo; pero lo pensó mejor y queriendo aprovechar su práctica en esto de cambiar de color, puso un tinte.

Enhorabuena, Pérez.

La política en 1960

Otro descubrimiento

Gracias a un sabio alemán se ha descubierto la personalidad de un tal Salazar Alonso, que vivió allá por 1934 en la Puerta del Sol.

Resulta que fué un ministro de la Gobernación en plena República.

Entre sus grandes hechos figura el de haber resucitado la Censura de Prensa, que estaba muerta desde la Dictadura de Primo de Rivera.

Lo que son las cosas. Al cabo del tiempo, lo que se descubre.

¿La Ceda en el Poder?

Se viene rumoreando estos días que Gili Robles será en-



—¡Traidor! ¡Infame!

—Calla, tonto. ¡Ahora verás qué ojo chico tienes para ciertos negocios!



"REPUBLICANIZANDO..."

—Mientras la señá España narcotizada duerme a pierna suelta, los trepadores monárquicos se despachan a su gusto. Pero cuando despierte de su letargo... ¡Menudo pollín...!

UN MILAGRO MACANUDO

A Gilí Robles se le aparece Nuestra Señora de los Zapatos Luis XV

Y le da instrucciones políticas

Por verdadera casualidad, que es la ayuda mejor con que contamos los chicos de la Prensa, ha llegado a nuestro cono-



—Paciencia, ya trabajarás. Debemos ser ciudadanos de honor...
—Es que a este paso sólo vamos a ser muertos de hambre.
—Bien; pero ya vendrán unas elecciones y entonces resucitaremos.

cimiento un suceso ocurrido en Madrid la otra noche, y que no dudamos en calificar de apasionante, como podrán apreciar nuestros lectores.

Desde luego, podemos asegurar que LA TRACA será el primer periódico en dar la noticia, porque las derechas han llevado este asunto con extraordinaria reserva.

Lo ocurrido parece haber sido lo siguiente:

Un aviso a un obispazo

La otra noche hallábase el Obispazo de Madrid-Cáceres-Badajoz en un cabaret de la carretera del Este jugando a la rana. Su eminencia, para disimular, estaba vestido de persona y nadie que lo viera tirando los tejos podía suponerse que aquel gachó era una alta autoridad eclesiástica. Sólo se le notaba que se trataba de un tío bestia; pero nada más. Claro que eso ya es un dato.

La partida de juego sufría grandes alternativas, por lo que no era posible averiguar quién

iba a ser el ganador. Desde luego, un buen observador no hubiera titubeado lo más mínimo, pues cuando ganaba el Obispazo cobraba con pesetas contantes y sonantes, y sin embargo, cuando le tocaba perder, pagaba en indulgencias plenas a razón de dos indulgencias por peseta. Cuando le tocaba pagar más de un duro el Obispazo daba su bendición, y el que ganaba se tenía que conformar, so pena de excomunión. Y es que el que se mete a jugar con Obispos y gente de esa pierde pan y pierde perro.

Cuando la partida estaba en todo su apogeo, llegó un familiar del Obispazo con un recado urgente. Resulta que al señor Gilí Robles se le acababa de aparecer Nuestra Señora de los Zapatos Luis XV y, naturalmente, la gente de iglesia tenía que intervenir en el asunto.

El Obispazo, a quien acababan de ganarle tres indulgencias y cuatro bendiciones, al oír el recado urgente soltó unas frases malsonantes tan bestiales y tan groseras que todos los presentes se pusieron muy coloraos y hasta a la rana se le cerró la boca, de vergüenza que le dió.

Pero como se trataba del señor Gilí Robles, que está muy a bien con Dios, de quien es íntimo amigo, el Obispazo comprendió que no se le podía disgustar, y suspendiendo la partida de rana, se montó modestamente como corresponde a un

imitador de Jesucristo, en un magnífico automóvil con radio y calefacción y partió a gran velocidad en busca de Gilí Robles.

Lo que explicó Gilí

Lo que escuchó el Obispazo de labios de Gilí debió ser algo por este estilo:

Estaba Gilí en su camita ras-cándose un granito que le había salido en la rabadilla, cuando, con el gusto que da ras-carse, se fue quedando dormido, dormido, como un que-rubín.

En esto, cuando ya estaba en los linderos del sueño, notó que la alcoba se iluminaba intensamente, cosa que le preocupó muchísimo, porque creyó que la criada se había dejado la lámpara encendida y que, a fin de mes, la factura de la luz iba a subir de lo lindo.

Ya se iba a liar a decir palabrotas a la criada, cuando notó que la luz no era eléctrica, sino más bien celestial, cosa que le tranquilizó mucho, porque se dió cuenta de que la luz celestial es gratis.

A los pocos momentos de lucir aquella iluminación se aparecieron cuatro angelitos vestidos de alguacillos, y tocando sendas trompetas, como si anunciaran a alguien. Efectivamente, los angelitos, después de tocar un rato las trompetas y molestar a la vecindad,



EL QUE ES DE LEY...

Un encuentro agradable ..

se sentaron en el copete del armario de luna, y entonces, aullada de luz verde, se presentó nada menos que Nuestra Señora de los Zapatos Luis XV, en traje de montar en tranvía.

Gilí Robles quedó mudo de asombro, y hasta dejó de rasarse el granito de la rabadilla, porque le parecía feo hacerlo delante de una Señora tan iluminada.

Señora que, sentándose a los pies del lecho ocupado por Gilí, habló de esta manera:

«Tienes una casa muy bien puesta, querido Gilí; pero debes tener más cuidado en como dejas los muebles, porque al pasar por el recibimiento me he dado un traslazo contra un sillón renacimiento que me ha hecho cisco una rótula.

En cuanto a lo demás, vengo para decirte que la situación política española no me gusta nada, y que si seguís por este camino no sé dónde vais a ir a parar.

Ni Samper, ni Lerroux, ni Salazar Alonso ni ninguno de esos es persona bien vista en el cielo. El único político que puede hacer la felicidad de tu país es uno a quien se ha empeñado el pueblo en no hacer caso. Y eso no está ni medio bien.»

Como es lógico, estas palabras de Nuestra Señora de los Zapatos Luis XV intriguaron profundamente a Gilí Robles, el cual, dejándose llevar del orgullo que le caracteriza, preguntó:

—No me digas más. ¿A que soy yo ese hombre de quien hablas?

Y se puso en jarras, para presumir un poco.

Pero pronto se quedó helado al oír exclamar a la visitante:

—¡Ahí va qué risa! ¡Vámonos, límpiame, que estás de huevo!

Al mismo tiempo que tanto ella como los cuatro angelitos de las trompetas, se reían que se tronchaban.

Cuando se les pasó un poco la risa, Nuestra Señora de los Zapatos Luis XV volvió a hablar, y dijo:

—El hombre que necesita España, el único que puede salvarla de los muchos enemigos que se la quieren comer, no eres tú. Ese hombre es... ¿no lo adivinas?

—No.

—Pues bien. Oído y no lo olvides en jamás de las jamases. Ese hombre es Melquiades Álvarez.

Y dicho esto, la divina ima-



Pero... ¿Es éste el espíritu republicano?

Lerroux, Alba y Maura: Espíritu republicano... ¡Espíritu republicano!...

Samper: ¡Pues estoy arreglado si he de gobernar con ese espíritu!

gen se desvaneció como una neurasténica cuando se la mete un ratón bajo las faldas. Los angelitos también se retiraron con sus trompetas y con los adornos del armario marcados en el culito.

Opinión del Obispazo

Cuando el Obispazo oyó todas estas tonterías de boca de Gilí Robles se puso hecho un bicho, por haberle obligado a abandonar su partida de rana, y dijo que no había tal milagro, porque Melquiades no cree ya ni él mismo, y que lo ocurrido era que Gilí debía tener el estómago sucio y por eso había tenido esa pesadilla. En consecuencia, el Obispazo se negó a certificar el milagro y se marchó soltando venablos por aquella boca.

Entonces la criada de Gilí, llamó al médico de cabecera.

Llega el médico. Resplandece la verdad

Llegado el doctor y enterado del asunto, corroboró que no existía tal milagro, y agregó que también el Obispazo se había confundido en su diagnóstico.

A juicio de la Ciencia, lo

ocurrido se debe a que Gilí Robles es más tonto que Abundio, aunque las derechas se empeñen en decir que es una lumbrera.

Y es tan tonto, tan tonto, que hasta cuando está durmiendo tiene que estar haciendo tonterías.

Esta es la verdad científica del asunto.

Y na más, quiqui.



—¿Crees bien hecho lo que hiciste?
—Yo no quería; lo hizo él sólo...
—¿Y por qué no recurríste a mí?
—No sabes que las cargas, bien repartidas, pesan menos?



—Tres años casados y aún no me has dado la satisfacción de darme un hijo.

—¡Pero si eres tú, que te has emperrado en que no venga a casa el reverendo padre Cipotel...



— Jesús lo dijo, hija: «Si te dieran en la derecha, presenta la izquierda...» Yo te he pellizcado la derecha, conque ¡hala!, preséntame la izquierda!

Confesonario de "La Traca"

Ciriaco. — Mire usted, lo de su mujer con el confesor no tiene compostura. Es mal de muchos maridos complacientes y beatos. Ahora, lo que debe usted hacer es vigilar la caja de caudales, que ya que le han birlado la costilla, que no le birlen los posibles. ¡Mire usted que esa gente, tras una cosa consigue la otra!

K. K. Túa. — Pruebe por detrás, a ver. Eso a los frailecicos también les gusta, también, no crea.

Pichi. — Sí, las obras católicas dan la vuelta al mundo, no cabe duda; pero yo creo que si usted se dedicara a hacer malletas, también son éstas obras que dan la vuelta al mundo, y podría lograr fama...

Sor Tilegio. — Cuando el confesor le vuelva a preguntar si le gustan las peras, pregúntele usted a él si le gustan las manzanas. Verá como acaban por entenderse.

Sor Tija. — No, sor, no; el hecho de que el fraile ese le hable de pajas no es porque sea un animal rumiante. Es algo más que eso. Si quiere saberlo, sígale la corriente en lo de las pajas y no tardará mucho en verlo.

Kachicha. — ¡Caramba, señora! Usted me pone en un aprieto, porque es verdad que Dios dijo creced y multiplicaos, pero eso no quiere decir que una se desespere porque no encuentre quien la haga multiplicar. Mande su retrato, a ver. A lo mejor es porque es usted más fea que el pecado de un fraile.

Gorito. — ¿Sí, monín? ¡Uy, qué rico! Oye, ¿y por qué no te vas al moro? Allí encontrarías armas ofensivas a tu gusto. ¡Vaya con el luisito este!...

Chichina. — No, hija mía, no; usted no dice la verdad al decir que no les lame el... dorso a los socialistas. ¿Y cuando pega los sellos de Correos en que está el retrato de Pablo Iglesias?

NUESTRA PLANA CENTRAL

Federico Engels

Socialista y uno de los fundadores del moderno Socialismo científico, nació en Bremen (Alemania) en 20 de Noviembre de 1820, hijo de un activo industrial, y murió en Londres en 5 de Agosto de 1895.

En 1838 se inició en los conocimientos técnicos de un centro manufacturero de Bremen y al poco tiempo estableció en Manchester una sucursal de la industria de su padre, que dirigió hasta 1845.

Se distinguió desde muy joven por las ideas socialistas. En Inglaterra publicó su primera obra de alguna importancia, *Die Lage der arbeitenden Klassen in England*, que publicada en inglés más tarde, circuló rápidamente por todos los países de esta lengua en ambos continentes. Los repetidos escritos con que desde 1844 contribuía a la publicación de los *Deutschfranzösischen Jahrbücher*, que en Bruselas dirigían A. Ruge y Carlos Marx, le unieron y aun identificaron con este último tan por entero, que no es fácil en lo sucesivo distinguir la parte de uno y otro en la evolución socialista que provocaron. En colaboración con él publicó varias obras, y en 1848 apareció el *Manifiesto del partido comunista*, redactado por Marx y Engels, encargado por la Liga Comunista, síntesis del marxismo y que cierra el grito de guerra del socialismo moderno: «Proletarios de todos los países, uníos».

En Londres primero y en Bruselas más tarde, fué Engels secretario de la dicha Liga Comunista.

Durante 1848 y 1849 redactó con Marx en Colonia la *Neue Rheinische Zeitung*, que gozó vida muy efímera, pues la parte que tuvieron en el levantamiento del Gran Ducado de Baden les valió el destierro. Pasaron ambos en Londres, desde donde, después de haber fundado la *Internationale* (Asociación Internacional de Trabajadores), trabajó Engels activamente en la divulgación de las ideas socialistas al lado de Marx.

De 1850 a 1869 siguió el negocio industrial de su padre en Manchester, y a partir de esta época en Londres. Una de las publicaciones que más nombre le dieron en el campo socialista fué la primera que apareció en las páginas del *Vorwärts* (1878) con el título: *Herrn Eugen Dührings Umwälzung der Wissenschaft*.

Muerto Marx en 1883, quedó Engels heredero de sus obras y de su espíritu, pues puede decirse que, aparte otras empresas en que tomó parte activa, la divulgación del marxismo fué la que llevó la mayor parte de su incesante actividad.

Mehring ha publicado todas las obras escritas por el socialista Federico Engels, coleccionándolas juntamente con las escritas por Carlos Marx y Lassalle.



Por un lamentable error dimos en el número próximo pasado el retrato de Federico Engels con la biografía de Santiago Rusiñol; en este número deshacemos el error publicando el retrato de Rusiñol en la plana central y en este cuadro de honor la biografía y retrato de Engels. Pondremos más atención en lo sucesivo para que estos errores no se repitan.



—¿Quieres que te cubra, joven?
—Pero, señor cura, ¿eso a mí, sin conocerme?
—Si quieres, ven a confesarte conmigo, y verás qué pronto nos conocemos.



—Yo soy un fraile que sostengo que prometo.
—Bueno, pues no me quiera prometer lo que sostiene en este instante.

Por esas sacristías

Se habla de un cura muy avaro que está enfermo.

—Ya tres médicos lo han dejado por imposible.

—¡Caramba! ¡Sí que debe estar grave!

—No; es que no paga las visitas.

En el confesonario:

—Me han dicho que tu marido sabe que tienes un amante. ¿No me matará?

—Descuida; no se trata de tí...

—¡He sorprendido al confesor de mi mujer acostado con ella en la cama!

—¡Caramba! ¡Ya tienes motivo para estar un poco preocupado, ya!

El cura don Pascasio es más chato que Soriano, que es cuanto se puede decir.

—Padre cura, que Dios y Santa Lucía le conserven la vista —le dice un día la marquesita heredera del Rábano.

—¿Por qué me dice usted eso?

—Porque si llega a enfermarse de la vista... ¡no sé dónde apoyará usted las antiparras!

Entre curas.

—Parece mentira que a tus años te gusten aún tanto las mujeres.

—Te diré; yo no fumo, pero me gusta mucho el olor del tabaco.

Don Homobono, cura de tercera magnitud, más corto de intelecto que un topo, se sintió el otro día orador y, poniendo cátedra de sabio, dijo:

—Es preciso que la Humanidad se organice bajo el imperio de la justicia. Yo ya tengo mi lema: «Que cada cual brille según sus méritos...»

Otro cura, de esos mordaces que los hay, le interrumpió:

—¡Bravo, don Homobono! Eso prueba que es usted desinteresado!

Don Homobono no lo entendió.

ENCICLOPEDIA ESPESA

Para hacerse sabio en pocas lecciones. Cultura por entregas. El que no se entera de lo que no le importa es porque no quiere.

Por Fernando Perdiguero.

Ilustraciones de Menda.

CARONTE.—En la Mitología griega era el barquero que pasaba a los muertos ricos por la laguna de la Estigia para llevarlos al reino de Plutón. Hoy día el verdadero Caronte

Dictadura construyéramos muchos muy buenos que, gracias al talentazo de Calvo Sotelo, nos costaron como si hubieran estado empedrados de oro y que son la causa de que

ta que, vencidos por traición, se vieron obligados a capitular. Por Cartagena salió, a la velocidad de 180 kilómetros por hora, el repugnante último rey de España, que dejó abandonada a su familia. Cartagena fue, es y será siempre republicana. ¡Viva Cartagena!

CARTERA.—Detrás de lo que andan como locos muchos políticos.

CARTUJA (Orden de la).—Frailes en cuyo reglamento figura la prohibición de hablar. En esto demuestran sentido común, porque sabido es que cosa que diga un fraile es una tontería.

CASA.—Albergue o habitación que tiene numerosas formas y variedades, según quien la emplea. Si es pobre, los tabiques son débiles y húmedos, las puertas y ventanas, llenas de rendijas por donde entra el aire, y las habitaciones pocas y pequeñas. La casa de muchos vecinos es una especie de colmena mediante la cual un señor, que es el casero, se hace rico con el dinero de los inquilinos.

CASA CONSISTORIAL.—Edificio donde se reúnen los concejales para fastidiar al vecindario.

CASA DE BANCA.—Casa donde se dedican a negociar con el dinero del prójimo... que algunas veces se queda sin él.

CASA DE HUESPEDES.—Hospedería donde una señora da de comer una sardina, file-

tes del tamaño de una perra gorda y café hecho con tinta china.

CASA DE COMPROMISO.—Convento.

CASADO.—Señor que está descaendo divorciarse.

CASAS VIEJAS.—Bándera que enarbolan los monárquicos que aplaudían las canalladas y los crímenes que cometían los ministros borbónicos en tiempos de los cuales se asesinaban obreros sin que jamás hubiera responsabilidad para nadie. ¡Va siendo necesario pensar en hacer un Casas Viejas general con fascistas y monárquicos difamadores!

CASCARON.—Sitio de donde acaban de salir los pollitos fascistas que pretenden dar lecciones a los hombres que se afeitan desde hace mucho tiempo.

CASILDA (Santa).—Hija de un rey moro, la cual padecía blenorragia que le había contagiado un soldado, y al bañarse en el lago de San Vicente, junto a Briviesca, se curó y se convirtió al cristianismo.

CASIMIRO (San).—Joven marica que tenía tal odio a las mujeres que se puso enfer-



Caronte

es Lerroux, que se ha dedicado a pasar la Estigia republicana a los monárquicos, clericales y latifundistas.

CARRERA.—La que van a tener que darse en pelo los monárquicos y fascistas que tanto chillan ahora. Carreras de caballos: espectáculo que servía a Alfonso del Bombón para realizar sus estafas en el Hipódromo recurriendo a toda clase de trampas para que su penco Rubán ganase siempre.

CARRETA.—Tranvía madrileño.

CARRETERA.—Camino que sirvió para que durante la

hoy la República, que paga las consecuencias de aquel despilfarro que sirvió para dar las contratas a los contratistas amigos.

CARRO.—Vehículo del cual debían tirar los frailes.

CARTAGENA.—Hermosa población y puerto de la provincia de Murcia, en la cual sonó el primer grito que se dió en aquella parte de España contra los franceses. En 1873, cuando la revolución, se proclamó cabeza de cantón murciano, con el doctor Cárceles como jefe, y aquellos heroicos republicanos resistieron un asedio de cinco meses, has-



Cascarón



San Casimiro

mo y los médicos le dijeron que sólo curaría si se casaba, a lo que contestó que prefería morir con tal de no dejar de ser marica.

Diga usted...

—¿En qué se le parece Lerroux al arco iris?

—En que suele aparecer cuando ha pasado la tormenta.

—¿De qué debe vestir el monago M. Seca?

—De astracán.

—¿Qué tela le va mejor a Gil Robles?

—Pita.

—¿Y al «Médico a palos»?

—Fresco.

—¿Cuál es el colmo de un conductor de masas?

—Convertirse en interruptor llevándolas a una huelga.

—¿Cuál ha sido el primer bazar de ropas hechas?

—La parra del Paraíso Terrenal.

—¿Qué fruta no pueden comer los cavernícolas, porque la consideran hereje?

—La mora.

—¿En qué fruta sueñan los que sueñan con una nueva guerra?

—En la granada.

—¿Cuál es la fruta favorita de los seminaristas?

—La pera.

—¿Y la de las monjas?

—El plátano.

—¿Qué fruta se parece más a los agrarios?

—El melón.

—¿En qué se parece Lerroux a un banquero?

—En lo que gira.

—¿En qué se parece la cojera de Romanones a un decorado?

—En que es *d'efecto*.

—¿Qué debe hacer Calvo Sotelo cuando toma un disgusto?

—Comprarse un par de bo-

tas, porque eso siempre *consuela*.

—¿En qué se parece el partido radical a una pastilla de jabón?

—En que adelgaza de día en día.

CUENTO DE LA SEMANA

PRECISION

Caminando por la carretera real, encontré Paco con Manola, la mujer del molinero, toda vestida de fiesta.

—Buenos días, Manola. ¿Adónde va usted tan guapa?

—Voy en peregrinación al santuario de la Virgen.

—¿Para?

—Para pedirle un hijo varón.

—Hace bien; el varón es siempre el sostén de la vejez. Vaya usted con Dios, Manola, y que la Santa Virgen oiga sus ruegos.

Algún tiempo después, encontré Paco, tan engalanado y tan guapetón como la primera vez, y pregunté:

—¿Adónde va usted, Manola?

—Al santuario de la Virgen.

—¿Para?

—Para pedirle un hijo varón.

—Pero ¿no fué usted allá vez pasada y por la misma causa?

—Efectivamente...

—¿V...?

—Que yo le pedí un hijo varón, pero no dije para quién, y fué a mi hija a quien se lo mandó. Es verdaderamente una desgracia. La culpa es mía por no haber especificado.

—Cosa original lo de la Virgen. Es un error gracioso del cielo, ¿no?

—Ahora vuelvo en peregrinación nuevamente; pero tendré buen cuidado de decir que es para mí.



Pensamientos místicos

Para la mayor parte de las beatas solteras tiene más importancia el matrimonio que la felicidad.

San Ambrosio

Se empieza a hacer locuras cuando llegamos al uso de razón.

Cardenal Sagura

Es más fácil hacerse con una señora que deshacerse de ella.

San Gregorio, Papa

Es más fácil encontrar un desengaño que un duro.

Gil Robles

La experiencia tiene la misma utilidad que un billete de la Lotería que no haya salido premiado.

Lerroux

El beso es una llamada que se da al primer piso para saber si el entresuelo está desalquilado.

Isabel II

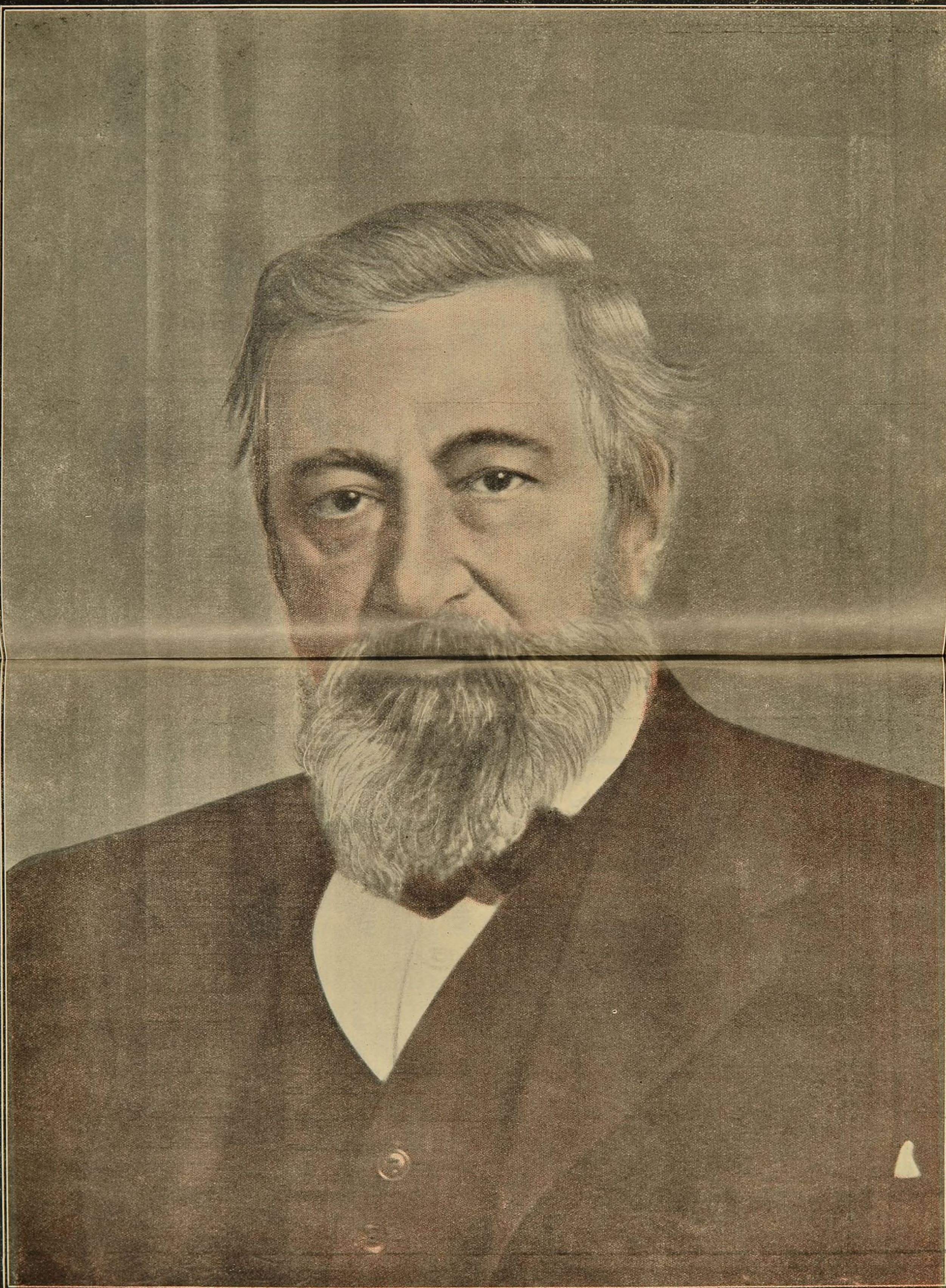
Sólo una mujer puede curar las heridas causadas a un hombre por otra mujer.

María Luisa, reina consorte

Las mujeres sólo mienten cuando dicen la verdad.

San Antonio Abad

LA TRACA



SANTIAGO RUSIÑOL Y PRATS

PETARDOS

Otra escisión, y dolorosísima, se ha producido en el lerrouxismo: la del señor Puig d'Asprer.

Este antiguo y batallador republicano ejercía los cargos, como todos sabéis, de director general de Administración Local, que es de los más importantes en política, y presidente de la Comisión mixta de traspaso de servicios a la Generalidad.

El señor Puig ha dimitido ambos cargos. Y se ha dado de baja en el partido de Lerroux.

La citada Comisión mixta acordó «por unanimidad» la cesión de los servicios de radiodifusión, y el Gobierno se enfadó mucho y mostró su desacuerdo.

Y como Puig d'Asprer es catalán, de esos republicanos catalanes modelos de dignidad y amor al régimen, declaró que «donde hay ministros radicales que hacen eso, no puede convivir con ellos ni un instante más».

Asusta pensar lo que sería del histórico partido si todos sintieran y procediesen como esos dos grandes valores que son Martínez Barrio y Puig d'Asprer.

En menudo conflicto ha pretendido colocar un periódico republicano al señor Guerra del Río y a Gil Robles a la par.

El conspicuo lerrouxista ha dicho, hablando del Gil ese: —¿Por qué no admitirle si es republicano?

Nuestro colega grita:

—¿Que lo pruebe!

¿A quién invita a la prueba? ¿A don Gil? ¿A don Rafael?

Porque si el segundo tuviera que probar el republicanismo del primero, se iba a ver negro. Y si intentara probarlo el jefe de la C. E. R. D. A. se vería morado.

¡Qué bromas tiene «El Liberal»!

La Prensa reaccionaria está cada día más y más dejada de la mano de su Dios.

¿No será castigo?

Cada vez escriben majaderías de mayor calibre.

A estas alturas sorprendiéndose de que los periódicos republicanos se vendan a más y mejor; los comerciantes les otorgan su confianza y los lectores les favorecen.

¡Pues claro!

La Prensa carco-alfoncina sólo tiene dinero. Salvo excepciones. Y eso, no basta. Es preciso «lo otros». Lo que tiene la republicana.

A la llegada de la República aparecieron como por obra de ensalmo, incontables hojas impresas para todos los gustos; hasta para los más embotados.

Desde luego se distinguieron por el número, y la procacidad, los semanarios fascistas y los de las Hijas de su madre, la Iglesia romana. ¿Y qué?

Las hojas fueron secándose como en otoño las de los árboles, por falta de la savia, que es la asistencia del lector. Y aquí está LA TRACA,

para servir a ustedes y a la República — o viceversa — tan pimpante, a pesar de las «preferencias cariñosas» de un poncio que es republicano y al que descamos tan larga vida como la que le resta a LA TRACA.

¿Qué pasa, entonces?... Pues que quien define el periódico es el público. Y éste es de nosotros, de los periódicos republicanos. Calma, pues.

Los primeros calores han puesto en ebullición la sangre... negra de derechistas y otros cavernarios.

En la primera semana de Junio, un desfile del ridículo fascio, que terminó en carrera de galgos; un Congreso provincial en Valencia, otro de la J. A. P. en Burgos, «aplec» en Villarreal y Potes...

Y comenta un periódico en forma tan justa que su comentario es el que hacemos todos:

«Y esto en plena República. Pero ¿para qué se ha instaurado el nuevo régimen? ¿Para que sus enemigos organicen

COHETES

libremente el asesinato de la República? Todo esto nos va pareciendo ya demasiada «pacificación».

Si, señores. Y lo es. Y es, también, seguir con el tubo de escape abierto hasta que de las esencias de la República no quede ni el recuerdo.

Don Gil Robles, queriendo acaso tranquilizarnos, ha dicho a un periodista que la República, como régimen, está consolidada.

Gracias mil por el descubrimiento tranquilizador.

Pero ha añadido que «los peligros contra su existencia nacerán únicamente de los errores que pudiera cometer la República».

No ha dicho nada de los ya cometidos. Por ejemplo: haber llegado tan tiernamente que hizo posible a las derechas dictar a algunos Gobiernos, pacificando así a los enemigos del régimen, conspiradores, al pobrecito clero, etcétera, etc.



El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la gluteocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia y la falacia :— SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

Fundador: Don Atanilo Rodríguez del Abudizal

Redacción y Administración: Calón Calón, 14

Director: Don Florencio Espizpurno

VAMOS PEREGRINANDO

El próximo día de San Lorenzo, si no nieva, tendrá lugar la centésima peregrinación marianica de este año, al conocido y acreditadísimo cerro del Pimiento en honor de San Inodoro Presbítero Mártir y veterinario de almas, primo hermano de la Virgen del Pompillo, con motivo de la prohibición del uso del chuzo largo a los serenos de Camillejas, y de cumplirse dicho día el milésimo aniversario de la coronación canónica del famoso boticario de Grijota.

La tal peregrinación tendrá el carácter de general para todas las asociaciones católicas o médico-quirúrgicas y centros de Acción troglodítica de la Villa del Madroño. (El oso ha migrado hace unos meses en busca de su coima y le ha dejado a Pedro Rico de suplente.) Los actos más salientes del citado paseo cerca, serán los siguientes:

A las ocho y media de la mañana solemne «Te Deum» de Réquiem cantado en voz falsete por todos los peregrinos en paños menores, con acompañamiento de almireces, cencerros y arístones turcos. Después, habrá una solemne perorata, respecto al clero superior y sus relaciones sexuales con las marranas blasonadas de once o doce tetas, que estará a cargo del conocido reverendo, chorreado en verdeg y desecho de tiento, Padre Celedonio Morcilla del Calagán, consiliario de Acción Escolar Femenina. A continuación, y como propina, les darán a todos la bendición papal con un manojo de espárragos pericos, el capatás mayor de la Academia Española, don Jacobo Pérez Canco.

De las doce a la una de la tarde, tendrá lugar la Hora

Tonta de Reparación mariana, que será dirigida por el banderillero «Magritas», en colaboración con tres cornetines y el bombo de la banda de Getafe.

A las cuatro y media, Vía Libre de penitencia por la carretera que sube al santo cerro y suelta de varios novillos embolados para todos los cavernarios que sean aficionados a la Verónica. Y por último, como número bomba de gran atracción, a las cinco y media en punto, se rezará a gritos en idioma esperanto el aplaudido Rosario de la Aurora, con sesión de canto flamenco en la explanada por la «Niña de la lendarra», el «Niño de la Orquitis» y el «Hijo de la Gran Vía», acompañados a la guitarra por el obispo de Tortosa. Y luego otra sermónata para refrescar, pronunciada por un acreditado páter, que tiene dos casas: una de préstamos y otra de toma y daca en la carretera de la Coaña.

Podrán adquirirse los billetes para los trenes, autobuses y carretas especiales para esta jira en la Secretaría de la Inclusa, parroquia de San Cayetano, Junta diocesana de San Jerónimo, Taberna de Sixto, Posada del Peine y en «La Vizcaina». (Gran casa para descansar y jugar a «moscas» en Calzoncillos.) Advertimos al público que sólo quedan ya localidades altas y de meseta de toril, y que el plazo de adquisición quedará cerrado definitivamente dos días antes de que se le estrangule la hernia a Cashmire Ortas.

No faltaremos a este «fueque» de postín. ¡Palabra!

BLAS-KITO

NOTICIAS SUELTAS

El sabio hombre de ciencia médica don Telesforo Cuscunillas ha publicado un libro de Medicina casera para uso de familias pobres, que está llamando la atención más que una monja vieja con el culo al aire.

La obra completa se vende en todos los kioscos de necesidades, a peseta la ristra.

Ayer se casó Ataulfo Ciempelos con la gentil señorita Gumersinda Calzones.

¡Un miembro más que entra en la familia de la simpática Gumersinda!

Por si eres una cual o por si eres un tal, se liaron a hostias el cura de San Tancredo Mártir y el ama del mismo, calculándose unos dos mil duros los desperfectos sufridos.

Por defecarse en el eso de su tía, ha sido amonestado un chaval de setenta años.

También han sido amonestados un joven y una chica por hacer cosas feas en un rincón de las escaleras de la casa de ella.

El primero fué amonestado por el bombero de guardia, y

los segundos por el cura de la parroquia.

Ya daremos cuenta a nuestros lectores del día en que se celebrará la boda.

En viaje de bodas han salido para París y Carabanchel las relucientes señoritas Patricia Tembleque y Casiana Anoentero.

Celebraremos que descarrile el tren y se hagan una tortilla.

Don Miguel Unamuno nos ha escrito una carta ofreciéndose para colaborar en EL SOL-IDEO.

Se agradece, don Miguel, pero no aceptamos, porque, la verdad, ¡qué caray!, de vergüenza íremos un poco escasos, pero aun no hemos perdido la chabeta.

¿Por qué no se dirige a los del «T B O»?

Y no es que los simpáticos redactores de esta revista la hayan perdido, pero es que genialidades de usted cuadrarán mejor en un periódico infantil que en un semanario tan serio y tan sesudo como EL SOL-IDEO.

UN ERROR QUE PUDO COSTAR CARO

En el Centro Católico de Perfectos Vegetarianos daba anoche una conferencia el sabio diplomado don Calzones Floreados sobre el tema «El alcohol no sirve más que para inflar globos de papel».

Cuando más entusiasmado estaba en su disertación, uno del público gritó:

—¡Venga vino!

¡La que se armó entonces! A trompicones se le quería echar de la sala, a pesar de sus protestas, hasta que por fin pudo dejarse oír.

—¿Por qué me quieren usted? —Porque eso que usted hace es una falta de respeto para el que está hablando.

—¿Que yo le falto al respeto?

—Sí, señor; está él demostrando de una manera clara y terminante lo nocivo que es para el hombre el uso del alcohol, y usted ha empezado a gritar pidiendo vino.

—¿Yo?

—Sí, señor. Usted ha dicho por dos veces: «¡Venga vino!»

—Ustedes tocan la viola. Yo lo que he hecho ha sido llamar a aquel mi amigo, que se llama Gabino, y le decía: «¡Ven, Gabino!»

Convencidos de la plancha le pidieron perdón y el sabio conferenciante pudo terminar su disertación sin más contratiempos.

Después le invitaron a un ágape y acabaron todos borrachos.

CUENTOS PIADOSOS

Dos jóvenes muy calaveras, pero no por ello menos católicos, estaban un día presenciando la entrada de las mujeres en un círculo católico, en donde se celebraba, o se iba a celebrar, una de esas hermosas obras de caridad que consisten en divertirse a más y mejor con el pretexto de reunir unas pesetitas para socorrer a los necesitados.

—Mira esa, qué culo más gordo tiene —dijo uno de los jóvenes, señalando a una muchacha que lo tenía como un canónigo, y ustedes disimulen la manera de señalar.

—¡Pues digo! ¡Mira aquella, qué pantorrillas! ¡Parecen talmente dos mazas de las que usaban los antiguos para guerrear! —criticó otro.

—¡Pues mira esta, qué alacena más bien provista lleva! —No habrá ahí nada positivo?

En esto entró una muchacha delgada; más que delgada, seca, y tan escotada que faltaba poco para que se le viera el ombligo, pero nada más que el ombligo, porque lo que son pechos no se le podía ver ni buscándolos con candil.

Cuando ya había pasado, uno de los jóvenes dijo a los otros:

—¿Habéis visto qué rosario?

Se refería al espinazo. No lo dijo tan bajito que no lo oyera la muchacha, que volviéndose le contestó:

—Lo que usted ha visto es el rosario; pero si viera la medalla de seguro que la daba un beso.

¡OH, QUE TRAGEDIA!

Nos comunican de Badalona que ayer se desarrolló una tragedia que ha conmovido hondamente a la junta directiva de la Congregación del Santo Entierro.

El ilustre político liguero, Francisco Cambó, que llegó allí hace días en un monoplano tirado por rebecos, aburrido y desesperanzado de la política, pensaba dedicarse a sangrar con ganzúa a los bomberos viudos y a pescar truchas con ametralladora. Después cambió de parecer, anunciándose como Monsieur Paquin Cambau de Rapiñe, el domador más audaz del mundo, que se comprometía a jugar una partida de «bolos» con su padrino encerrado dentro de una jaula, con ocho usuarios monárquicos y domesticados.

Al reclamo añadió que estas terribles fieras llevaban ocho días sin comer y que no habían tenido descendencia. La víspera del emocionante debut, cuando pintaba un impermeable el ayudante del domador ful, una de las fieras, que atendía por Rosendo Bereunza, arrojóse sobre él y le mordió rabiosamente en el cráneo, produciéndole la muerte instantánea por intercepción del intestino grueso y parálisis total del balano.

Ante estos pormenores y la coincidencia de ser el cumpleaños de Pepito Gil Robles, la expectación era enorme, y el teatro fué ocupado por el gran público badalonés, vestido de luto y por todos los salchicheros de Vich, que tenían las costillas fuera de cuenta.

Al aparecer Mr. Cambeau, la emoción fué brutal; varias señoras sufrieron reblandecimiento del «centollo» y los guardias lloraban a gritos. Don Paco penetró en la jaula con una escafandra, llevando

en una mano un despojo de cerdo marino y en la otra medio talego de cañamones.

Los primeros ejercicios le salieron a las mil maravillas; sentado en medio de la jaula, se daba masaje con una ratonera y comía huevos cocidos haciendo gimnasia sueca sin tomar aliento. El público, en cuclillas, seguía todos los movimientos del incógnito Cambó, presintiendo acaso la tragedia.

De pronto, y cuando iba a empezar la partida, uno de los usuarios arrojóse sobre el domador, que cayó boca abajo en un pesebre, destrozado a colmillazos y sangrando a caños por una encía. Los espectadores, horrorizados, se bajaron los pantalones y empezaron a pedir que cantara el «Lamento indio» y que salieran los cabestros; pero Cambó trató de calmarlos diciéndoles por señas que no era nada lo del ojo y que se arroparan con sacos a la salida para no coger calenturas terciánas.

Cuando, tras muchas tentativas sin resultado, se pudo sacar al domador de la jaula, se le trasladó en un armario de cocina a una fragua próxima al teatro, donde un fogonero de la escuadra inglesa le hizo la circuncisión con una raqueta, después de haberle arrancado los dientes con una boina, como a los lagartos, y luego que la fiebre descendió a los ochenta grados le fué practicada la primera cura amarrado a un poste telegráfico.

A la hora de cerrar la edición sigue Paco Cambó en gravísimo estado, y los albáñiles que le asisten temen que pierda la razón por habersele estropeado el bragueiro en la refriega. ¡Todo sea por Dios! Y por la Lliga...

INFORMACION TELEGRAFICA

Villacangrejos, 12. — Una comisión de dependientes de la C. E. D. A. piensa elevar una protesta ante el ministro de la Gobernación porque hay un ex ministro que no cumple la ley del descanso dominical. Este ex ministro es Marcelino Domingo, del que dicen que es el Domingo que más trabaja. — Agencia Kamelo.

Canguro, 12. — En este pueblo, cabeza de partido, se ha disuelto el círculo republicano radical, del que ya sólo quedaba el conserje, que se llama Redondo; y tan es así que puede decirse que el círculo era Redondo. — Agencia Kamelo.

Cantagallo, 12. — Los católicos de este pueblo, que son la totalidad de sus habitantes, querían protestar formalmente contra el señor Samper, pues dicen que no está bien que sea precisamente jefe del Gobierno uno que mira contra él. Cuando iban a formalizar el manifiesto de protesta, se han dado cuenta de que sería protestante, y como eso no sería ser católicos lo han dejado correr. — Agencia Kamelo.

Valdenebris, 12. — Cuando más tranquilo estaba el pacífico vecindario de este pueblo, roncando a todo pulmón, ha

sido sorprendido por un ruido espantoso que ha puesto en alarma hasta al cura párroco, que sólo se alarma cuando ve que su ama flirtea con el prior de los frailes. El sereno corrió hacia el lugar del suceso y vió que se trataba de una explosión.

—¿De gas? ¿De vapor? ¿De oxígeno?... —inquirió el alcalde, que con todos los vecinos había acudido a ver qué caray era aquello.

No, señor —respondió el sereno—. Que en la taberna de la esquina estaban haciendo chistes y uno dijo que Alba se parece a un ciego en que ninguno de los dos pueden ver a Cambó. Y se produjo una explosión... de entusiasmo.

El alcalde les ha multado con cincocientos del ala. — Agencia Kamelo.

Salamanca, 12. — Parece que la acreditada ganadería de reses bravas del conde de la Mojama Enjuta, va a dar fin a su cometido.

El motivo es porque en esta última generación no le han parido las vacas más que vacas, y, claro, con esto la ganadería vaca también.

Es lo lógico en estos casos. — Agencia Kamelo.



—¿Dice usted que la encontró sola?
—Y... qué pasó?
—Pues como es tan pequeña, por más que hicimos..., nada, no pasó nada.

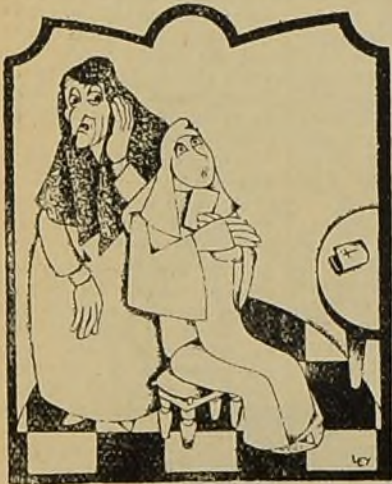
Preocupaciones

Para hallar explicación del fenómeno psicológico que se observa en Don Ale precisa hacer un prolijo estudio en cuanto afecta a la vida humana y sus vicisitudes.

Examinando su labor política, preciso es convenir en la existencia de aberraciones funestas para la República.

Alguien estima que se trata de un caso de *neurosis* o de *debilidad mental* (atenuante que lo salva del concepto de abominable apostasía); otros aprecian sus mutaciones en un plano humorístico como célebres *espantás*, y que ha pasado de *orador a orate*, teniendo presente su enérgica posición espiritual primitiva y su congénita idiosincrasia.

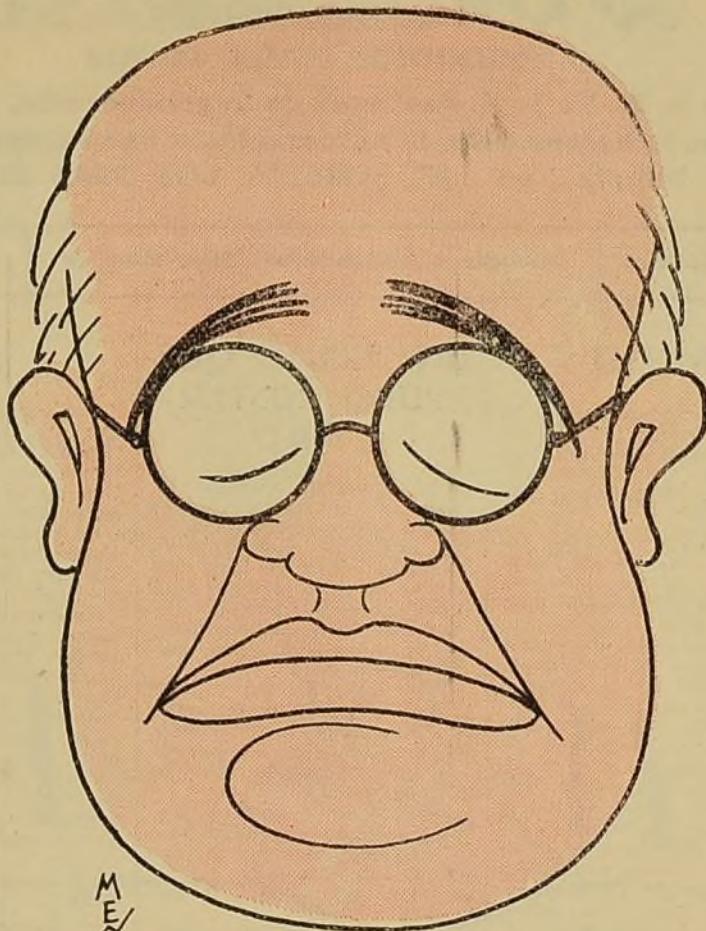
Lo cierto es que su republicanismo ha sufrido un proceso evolutivo y, no obstante su buena voluntad, ha chocado



EL TENORIO DE HOGAÑO, por Ley

Inda.—¡Ay! ¿Qué filtro envenenado me dan en este papel, que el corazón desgarrado me estoy sintiendo con él?
Brig'ñ.—(Rezapateta) ¿A que le he dado una relación de Hacienda en vez de la carta de Don Juan?

SEMBLANZAS TRAQUIERAS



MEDH

Manuel Azaña

Lleva por nombre Manuel y por apellido Azaña, y no existe más que él capaz de salvar a España.

Cuando empieza a gobernar con sus reformas en Guerra sin dejarla respirar el paso a la espuela cierra, pues fué bueno, según miro, que al monárquico, yo creo, cuando lo mandó al Retiro fué que lo mandó a paseo.

«Prevenido» y «alarmado» gobernó, ¡qué gran lección!, mas Azaña no ha empleado «estado de prevención».

Con Azaña fuimos hacia una etapa de progreso:

la más pura Democracia le dió el triunfo en el Congreso.

Azaña jamás engaña, siempre dice lo que siente; por eso le odia con saña cierta despreciable gente.

Hay quien ha dado en decir que es monstruo de frialdad, y es porque hay que combatir al que dice la verdad.

Hoy que está en la oposición demostró su intención sana consiguiendo la fusión de la grey republicana.

Yo digo a los españoles que en próximas elecciones lo elegimos entre oles o no tenemos bemoles.

M.

contra el tope que pone a su ideal republicano en la categoría de *símbolo* o *fetiché* como límite obligado, toda vez que sus galanterías y complacencia han sido para los enemigos de la República, olvidando hasta los más elementales principios de *progreso* que fatalmente animan a la magna obra del Universo.

¿Por qué no colocar a Don Ale entre las múltiples víctimas de la flaqueza humana?

En la esfera zoológica vemos entre las aves que los *pollitos* son más listos que la gallina; viene a cuento este hecho para demostrar que el interesado no ha podido, por los avances de la edad, mantenerse en la plataforma del empuje revolucionario de su juventud, y ahora que podía darnos el consuelo

de ser un instrumento vigoroso para fijar en toda su pureza la santísima trinidad de Libertad, Igualdad y Fraternidad, cae como aquel malogrado tenor que en su *debut*, dando un *gallipavo*, sepultó para siempre su magnífica y artística carrera.

Considerando cuán difícil es modificar la conducta de los que *cristalizan* en empíricas equivocaciones, no osamos aconsejar a Don Ale que cambie de procedimiento; confiamos en que, aun con retraso, llegará a ver clara la realidad en momentos de lucidez, si tales momentos llegan.

Tadeo Canet Bru

Madrid, V-XXXIV.



—Pero, ¿qué es eso, padre cipote?
—¿Bailando el charleston?
—Sólo entrenándome, porque si así fin vienen las verdaderas izuicinas, ¡lo que nos van a hacer bailar!

PERDIDA

Se ruega a la persona que se haya encontrado, o en lo sucesivo se encuentre, un joven muy guapo y muy simpático, llamado José Calvo Satelo, que se extravió una tarde en el Congreso, por creer, ¡iluso!, que era capaz de poder ir solo por aquella casa, que lo presente en la Redacción de *ABC*, en donde se le gratificará espléndidamente por tratarse de un recuerdo de familia... emigrada, por fortuna para España, en Fontainebleau.

Para más detalles diremos que el joven en cuestión está muy bien impuesto en gramática, pero desconoce la aritmética, de la que apenas sabe que dos y dos son cuatro. Escribe bastante bien, pero sólo al dictado; y en cuanto a lógica, mientras es él el que habla y puede impedir que los demás le rechisten, la suya es aplastante; pero si deja que alguien le conteste, entonces la lógica del contrincante le deja aplastado a él.

Creemos que con estas señas será fácil el hallazgo de tan indeseable joven.



—¡Corre, que ya están ahí!
—¿Los republicanos?
—No; los padres de los chicos del Catecismo, que se han enterado que yo les enseñaba la tercera Persona de la Santísima Trinidad!

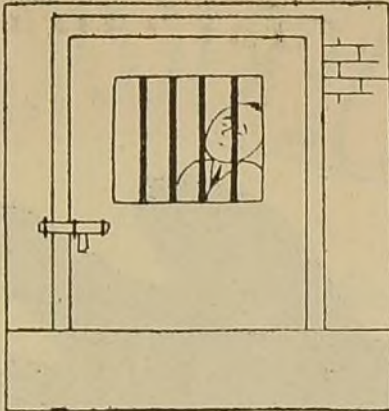
LAS OBRAS DE MISERICORDIA



Aleluyas de la semana



Nos enseña Salazar la ciencia de gobernar.



Con Lozano se es «feroche», y Primo, mientras, en coche.



Al rabassaire infeliz lo ponen de mal cariz.



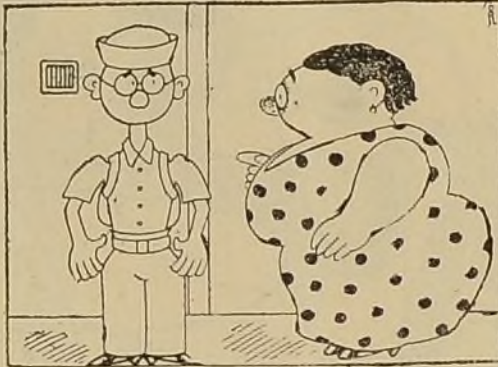
Gil Robles lleva a Samper donde todos pueden ver.

(De El Liberal.)



—¡Por Dios, amigo Salazar, que soy el presidente de la Asociación de la Prensa!
—¡Pues mucho ojo, mi jefecito, y mucho cuidado con lo que se escribe!

(De La Voz.)



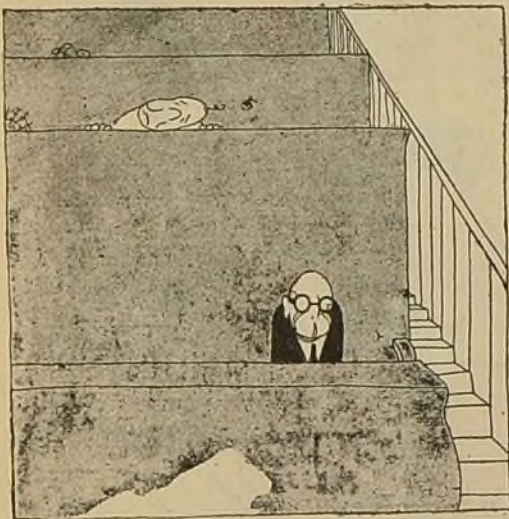
—¿No se te olvida nada?... La tortilla, el pan, el vino, la ametralladora...

(De El Liberal.)



—¿«Ande» vamos el domingo, «güelo»?
—En la casa de fieras es «ande» estaremos más seguros.

(De La Nación.)



AL FIN SOLOS, por Bagaria

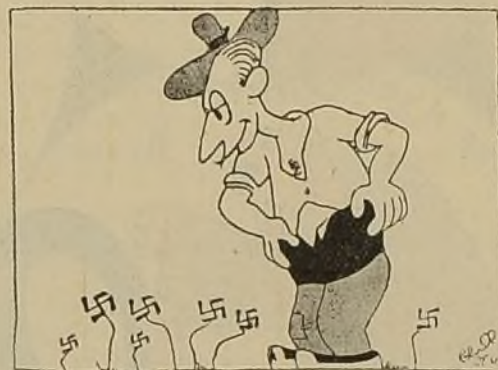
—¡Dios mío, qué solos se quedan los vivos!

(De Luz.)



TEMOR JUSTIFICADO, por Bluff
—El animalito no se atreve a salir desde que le han tirado un periódico con los sucesos del domingo.

(De La Libertad.)



LA COSECHA DE PRIMO DE RIVERA, por Bluff

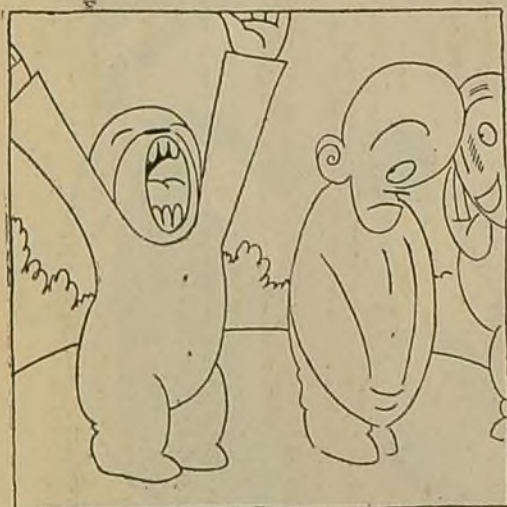
—Me parece que para esta birria me puedo declarar en hulga yo también.

(De La Libertad.)



—¿Es verdad que se retiran ustedes?
—No. Antes que en el Retiro hemos puesto todas nuestras esperanzas en la Casa de Campo y El Pardo.

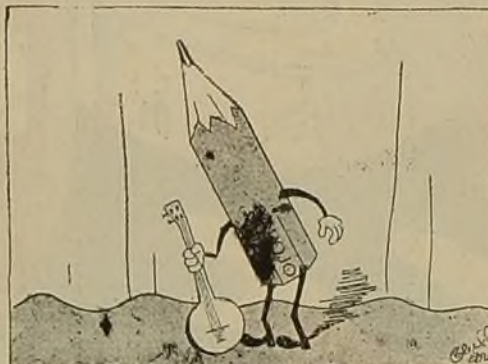
(De La Nación.)



SECRETOS A VOCES, por Bagaria

—¡Vaya sesión secreta que está celebrando este gacró!

(De Luz.)



ESPECTACULOS CONOCIDOS, por Bluff
Se represente drama o sainete, el fin de fiesta es el mismo.

(De La Libertad.)



COSTUMBRES NUEVAS, por K-Hito

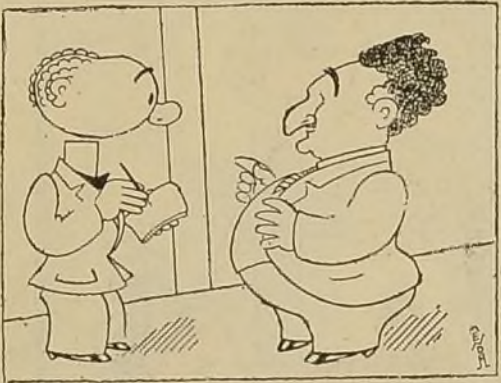
—¡Al campo! ¡Al campo!
—Sí; al campo de tiro.

(De El Debate.)



MODELOS PARA PRIMAVERA Y VERANO,
por Sawa

Bonito y elegante traje para ir a tomar el fresco al campo los domingos.
(De Heraldo de Madrid.)



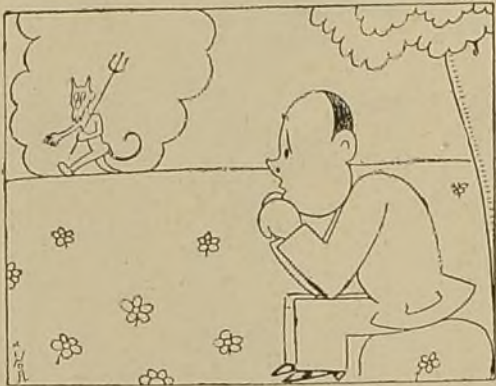
EUFORIA

El ministro.—¡Nada, no pasa nada absolutamente!
(De El Liberal.)



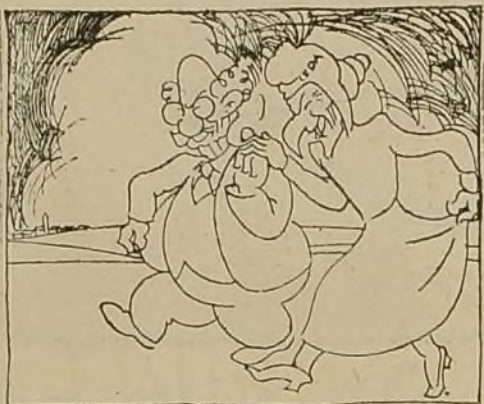
NO DEBE LLEVAR NADA EN LA CABEZA

El periodista.—Doña Anastasia, quítese el gorrito, que no le sienta bien.
(De El Liberal.)



CAMINO DE PERDICIION

—¡Ya sólo me falta vender mi alma al diablo a cambio del Poder!
(De El Liberal.)



DE LA MANO DE DON ALE, por «Arrirubia»

Ha sido establecida la censura en la República.

Miñué con música de La viejecita.

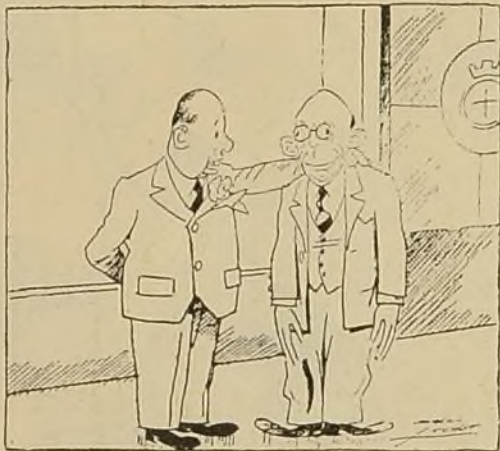
(De El Socialista.)



LA COSECHA A SALVO, por K-Hito

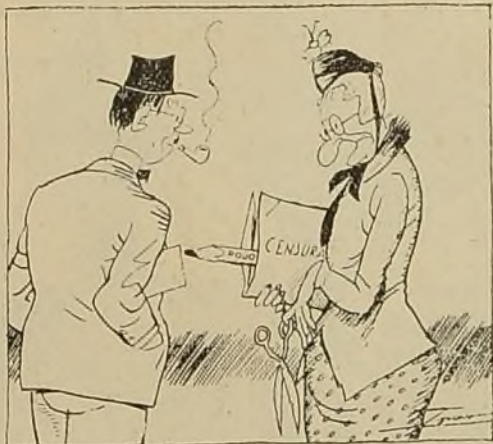
Y el Gobierno cosechando... palmas.

(De El Debate.)



Gil Robles.—Por un lado, los catalanes; por otro, los vascos. Amigo Samper, ¿nos quedaremos al fin solos?

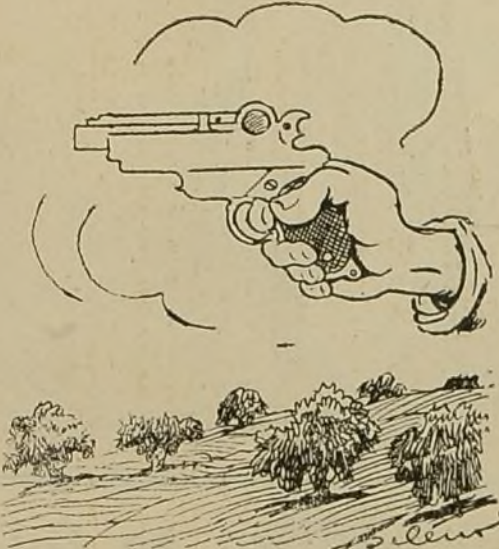
(De La Voz.)



¡HAY QUE VERLA!

—¿Cómo se las compone usted, señora doña Anastasia, para estar a bien con todos los gobiernos?

(De La Voz.)



JIRAS CAMPESTRES DOMINICALES

¡El deporte al aire libre..., completamente libre!

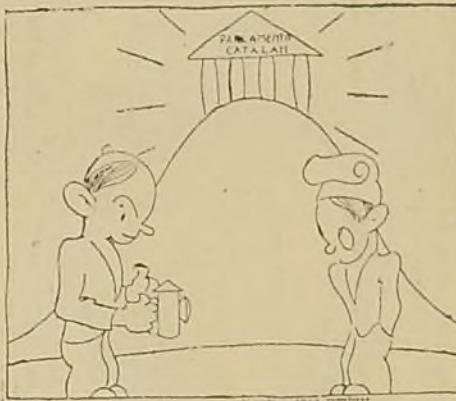
(De ABC)



SAN SOCIALISTA..., por «Arrirubia»

...mártir hasta que rompa las ligaduras.

(De El Socialista.)



BARCELONA, CAPITAL DE LA REPUBLICA,
por «Arrirubia»

—Perdone, amigo. Venía buscando a la República y me han dicho que se ha refugiado aquí.

(De El Socialista.)



PACIENCIA Y RESISTENCIA

Job.—¡Me han ganado los metalúrgicos madrileños!

(De El Liberal.)



RUMORES, por Bluff

—La gente propala las cosas más absurdas. ¿Querrá usted creer que ayer me aseguraban que se había solucionado la huelga de metalúrgicos?

(De La Libertad.)



¡CAMPEONES «DIL MONDI»!, por Sawa

El gran camión.—¡A ver si con esto del fútbol no se acuerda el pueblo italiano de los 4.000 millones de déficit!

(De Heraldo de Madrid.)



El bautizo de Gili

Gili.—¡Recristo, desde que he empezado a echar agua al vino... se me está marchando la parroquia...!

Ayuntamiento de Madrid